



A0842 (A0843)

**09/12/1999 CUMBRE DE HELSINKI**

**DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE LA REUNIÓN CON DIRIGENTES DEL PARTIDO POPULAR EUROPEO DURANTE SU ASISTENCIA A LA CUMBRE**

Helsinki, 09-12-99

P.- ¿Cómo valora la decisión del PNV de romper cualquier relación con el Gobierno?

Presidente.- Yo, en primer lugar, lo que quiero decir es que lamento la decisión que ha adoptado el Partido Nacionalista Vasco, la decisión que ha anunciado de romper todo acuerdo político que tenía con el Gobierno. Lo lamento porque es un acuerdo que ha tenido una vigencia, según podemos constatar fácilmente, de tres años y medio. Ha sido un acuerdo que ha sido útil para la estabilidad de nuestro país, también para la estabilidad del País Vasco; ha sido un acuerdo que ha dado prosperidad a nuestro país, especialmente también al País Vasco. Por lo tanto, que se rompa un acuerdo que ha supuesto estabilidad y que ha supuesto prosperidad, realmente, quiero decir que yo personalmente lo lamento.

Fue un acuerdo con el cual yo me comprometí personalmente, y mucho, en el año 1996; un acuerdo que he mantenido bajo cualquier circunstancia, incluso en circunstancias difíciles; pero en este momento se puede constatar que mi voluntad no ha sido correspondida con la voluntad de la otra parte. Por lo tanto, la otra parte ha manifestado una voluntad diferente, una voluntad distinta, una voluntad, por decirlo de esa manera, rupturista.

Yo, como le digo, lamento esa decisión, como lamento decisiones que el Partido Nacionalista Vasco viene tomando en los últimos tiempos, y me temo que voy a tener que lamentar algunas decisiones más que pueda tomar en el futuro. Pero ésa es la responsabilidad del Partido Nacionalista Vasco y ellos deberán dar una explicación convincente, si es que la tienen, de por qué toman esa decisión de ruptura.

A mí me resulta curioso, significativo, llama la atención, que en los últimos tiempos el Partido Nacionalista Vasco haga propuestas prácticamente de ruptura o de superación constitucional; de ruptura o de superación estatutaria; de ruptura, de alguna manera, de acuerdos o de consensos políticos democráticos con los partidos democráticos; de ruptura con el Partido Popular Europeo; de ruptura con los acuerdos parlamentarios que tiene con el Gobierno; que haga todas esas determinaciones y decisiones de ruptura menos una, que es la no ruptura de los acuerdos que le unen con Herri Batasuna.

Es muy significativo que se pueda romper con todo lo anterior y no romper con un grupo que ampara la violencia, que no condena la violencia y que sirve y ha servido, en el caso más suave, de paraguas político para los que ejercen la violencia o el terrorismo. En ese caso, los actuales dirigentes del Partido Nacionalista Vasco deberán explicar por qué se puede romper con todo, con todo, pero blindarse de todo --y digo literalmente "de todo"-- en sus acuerdos con Herri Batasuna. Ésa será una explicación, sinceramente, que solamente podrán dar los actuales dirigentes del Partido Nacionalista Vasco.

Yo dije en un determinado momento, en cumplimiento de los acuerdos que tenía con el Partido Nacionalista Vasco, que tenemos con el Partido Nacionalista Vasco, que no sería, desde luego, el Gobierno quien cerrara la última puerta y no sería el Gobierno quien levantase el último puente.

Si el Partido Nacionalista Vasco ha adoptado un camino, en mi opinión, profundamente equivocado, un camino de rupturas, un camino de rupturas de consenso, un camino de rupturas de acuerdo, un camino de romper puentes y un camino de adherencia a los que plantean posiciones absolutamente radicales, justifican la violencia o entienden que ni la Constitución, ni el Estatuto, ni la voluntad mayoritaria de los ciudadanos es suficiente para la convivencia de todos, sino que prefieren otras vías, ésa será la explicación que deban dar los dirigentes del Partido Nacionalista Vasco de por qué prefieren esos compañeros de viaje que defienden estas cosas en lugar de los partidos democráticos.

Es lo que le puedo decir.

P.- (Inaudible)

Presidente.- Yo no le puedo decir. Yo lo que creo es que a veces no se debe confundir, en ningún caso --no a veces, en ningún caso--, los deseos con la realidad. Mi deseo sería que las decisiones que ha tomado en orden a algunas cuestiones el Partido Nacionalista Vasco fueran distintas; pero la realidad es que ha tomado las decisiones que ha tomado. Y lo vuelvo a decir: cuando una banda terrorista plantea encima de la mesa un desafío o un chantaje, usted lo puede rechazar o lo puede aceptar. Ésas son las decisiones que hay que tomar, y yo lo rechazo.

Los dirigentes del Partido Nacionalista Vasco --digo los dirigentes actuales-- lo pueden aceptar; es su responsabilidad. Pero, evidentemente, no confundamos los deseos con la realidad. Ésos serían mis deseos: que no se hubiesen dado esos pasos; la realidad es que se han dado los pasos y la realidad es que las fases de las que yo hablé el otro día son ciertas; gusten más o gusten menos, pero son ciertas. Y, cuando se tienen responsabilidades políticas, no se está para gustar más o menos, sino para que el marco jurídico actual, la convivencia, la cohesión social, las posibilidades y el respeto de pluralidad en cualquier sociedad, incluida también la sociedad vasca, sean respetadas. Y de eso, naturalmente, el Gobierno es una garantía.

P.- (Inaudible)

Presidente.- Usted me acaba de escuchar, ¿verdad? Entonces, si me acaba de escuchar, me parece que su pregunta, dicho con toda simpatía, no tiene mucho sentido.

Muchas gracias. Buenas tardes.